

NOVIEMBRE
2003

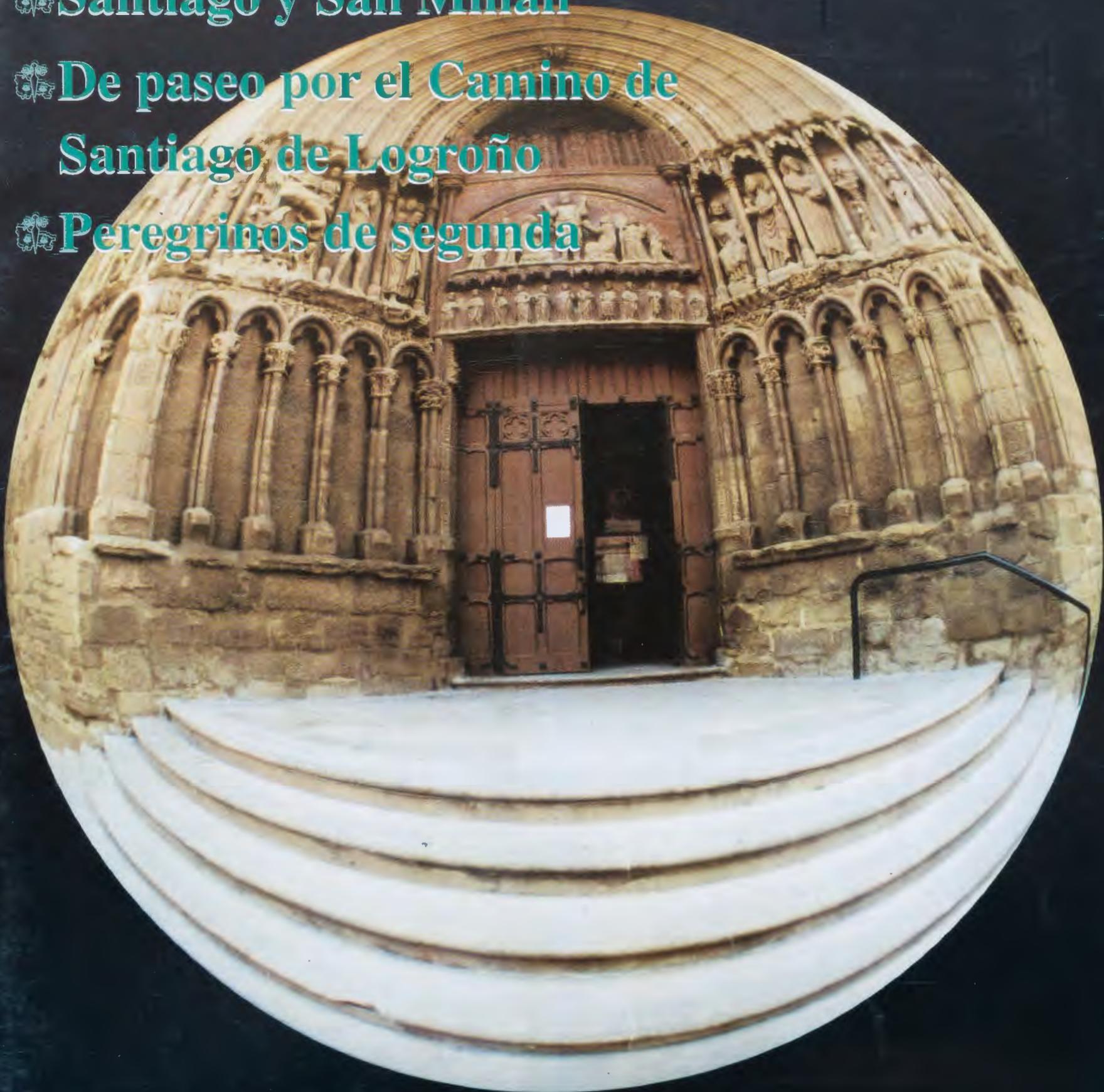
ETAPA II
Nº 13



❁ Santiago y San Millán

❁ De paseo por el Camino de
Santiago de Logroño

❁ Peregrinos de segunda



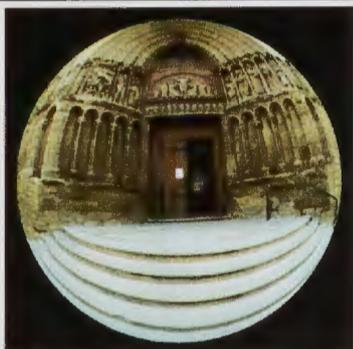


BOLETÍN DE LA
ASOCIACIÓN RIOJANA
DE AMIGOS DEL
CAMINO DE SANTIAGO

EDITA
DEPARTAMENTO CULTRAL

DIRECCIÓN POSTAL

C/ Rúa Vieja, 32
26001 LOGROÑO
Tfno 941 260 234
E-mail: ruavieja@terra.es
<http://www.asantiago.org>
Depósito Legal
LR 88-1995



San Bartolomé
foto de D. Félix Ruiz

SUMARIO

⇒ Editorial	3
⇒ Santiago y San Millán	4
⇒ Patio del albergue de Logroño	6
⇒ Nuevos socios	7
⇒ La concha de peregrino	8
⇒ Premio de fotografía	9
⇒ De paseo por el camino de Santiago de Logroño	10
⇒ Un capitel relacionado con el camino de Santiago en el que fue hospital de San Juan de Acre en Navarrete	12
⇒ Gratuidad	14
⇒ Peregrinos de segunda	16
⇒ Una piedra	17
⇒ Intervalo diciseis	18
⇒ Cena de Navidad	18
⇒ Lotería de Navidad	19

La asociación no se responsabiliza de los artículos publicados en esta revista

SAN BARTOLOMÉ

Es una muestra del arte medieval en La rioja tanto en su conjunto arquitectónico como escultórico.

El edificio, consagrado al patrón del gremio de los curtidores, tiene planta basilical de tres naves de dos tramos cada una, crucero alineado y triple cabecera, con ábside central semicircular y colaterales

La cabecera y las bóvedas de cañón que cubren el templo son románicas del siglo XII.

La portada, del siglo XIII, es un arco apuntado con arquivoltas, un tímpano y un dintel.

EL CAMINO NOS ESPERA PREPARADOS PARA EL AÑO JUBILAR

Hace muy pocos meses, bajo la leyenda VI año de encuentro, nos uníamos en torno al *VI Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas 2002: Peregrinos, Hospitaleros, Federación, Asociaciones, Iglesia, Instituciones religiosas, Instituciones civiles, Ayuntamientos, Diputaciones, Administración*. Hoy, de nuevo el Camino reclama a todos aquellos amigos que estén dispuestos a trabajar con nobleza y desinterés por el Camino de Santiago y los peregrinos.

La corriente interrumpida de peregrinos que, procedentes de todos los lugares de Europa, acudían a visitar en peregrinación la tumba del Apóstol Santiago en Compostela dió lugar a lo que vino en llamarse "Camino de Santiago". El paulatino prestigio del santuario que motivaba esa peregrinación determinó el Papa Alejandro III a conceder a Santiago de Compostela en 1179 el privilegio jubilar o de los "Años Santos" que lo igualaba con Roma o Jerusalén en capacidades espirituales. Y así, Compostela goza de un singular privilegio concedido por vez primera hacia el año 1122. Aunque la Bula de concesión más antigua, que se conserva, es la citada Regis Aeterni del Papa Alejandro III, en esa se confirma el privilegio del Papa Calixto II (1118 - 1124). El privilegio consiste en que cada año que el 25 de julio, fiesta del Apóstol Santiago, coincide en domingo se podrán ganar en la Iglesia de Compostela en plenitud las gracias del Jubileo.

Porque el **Año Santo o Jubilar** es un año de gracia, un tiempo en que la Iglesia concede singulares gracias espirituales a los fieles y la gracia del Jubileo es de indulgencia plenaria para todos aquellos peregrinos que visiten la Catedral de Santiago donde se guarda la tumba de Santiago el Mayor.

Pues bien, el próximo año 2004 se celebrará el primer **Año Jubilar Compostelano** del tercer milenio del cristianismo. El lema elegido es "*Camino que tiene meta*". Es una invitación a traspasar los umbrales de la Puerta Santa. Allí Santiago de Compostela sale al encuentro de todos los peregrinos ofreciéndoles su acogida y animándoles a renovar la memoria de la tradición apostólica y a fortalecer la fe. Se inicia el "Año Jubilar" con la solemne ceremonia de "apertura de la Puerta Santa", que es derribada en la tarde del 31 de diciembre del año precedente y que, desde ese momento, permanecerá abierta todo el "Año", hasta el siguiente 31 de diciembre en que será de nuevo tapiada.

Para ganar el Jubileo es preciso cumplir unas condiciones: visitar la Catedral de Santiago, donde se encuentra la tumba de Santiago el Mayor; rezar alguna oración y pedir por las intenciones del Papa y recibir los sacramentos de la penitencia y de la comunión, además se recomienda asistir a la celebración de la Eucaristía. La gracia del Jubileo, si se cumplen todas las condiciones, es la indulgencia plenaria.

Este acontecimiento singular del Año Jubilar -Camino que tiene meta- hará el año próximo especialmente atractivo el Camino para miles de peregrinos, cristianos y de toda etnia y creencia. Nosotros, en Logroño, haciendo de puentes y a mitad del Camino francés, queremos facilitar el viaje de cuantos peregrinos así lo deseen. Solicitamos para ello, una vez más, vuestra generosa participación. Debemos prepararnos y unidos tomar fuerzas para renovar el viejo camino jacobeo de la hospitalidad. Como siempre lo hemos hecho. Para seguir acogiendo y ayudando a los peregrinos que van hacia Santiago. Estamos seguros de que, sin dejarnos asustar por las estadísticas, especialmente, este año 2004, cuando tantos y tantos hombres, atraídos por la promesa de gracia y de perdón, atravesen por el camino de Logroño, buscando cobijo y hospitalidad, allí estaremos los miembros de la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago y sus hospitaleros para ayudar.

Hoy más que nunca éste quiere ser un mensaje abierto a trabajar todos unidos. Hoy, como siempre, los peregrinos nos esperan. Preparémonos para recibirlos y para darles la bienvenida en este Año Jubilar Compostelano 2004.

Javier Gracia Leria.



Santiago y San Millán

Las últimas grandes incursiones de los musulmanes contra La Rioja cristiana se produjeron alrededor del año mil. De los aproximadamente 60 ataques llevados a cabo por Al Mansur (940-1002) y por su hijo 'Abd al Malik se concluye que al menos media docena se llevaron a cabo contra el rey de Pamplona, y no se puede excluir determinadamente que alguna haya afectado en algún grado a La Rioja. En este sentido, existen algunas alusiones documentales a la liberación de cautivos procedentes quizá de alguna de estas campañas. Igualmente se sabe que Nájera fue objetivo de alguna expedición de Al Mansur y que el último ataque del musulmán, en el transcurso del año 1002, fue dirigido probablemente contra La Rioja, pero carecemos de cualquier otro detalle. Se viene afirmando con gran ligereza que el ejército de Almanzor llegó hasta Canales de la Sierra, al suroeste de Nájera, y que saqueó e incendió supuestamente el monasterio de San Millán de la Cogolla. Lo mismo pudo suceder con el de San Martín de Albelda en algún momento entre el 981 y 1002, pero no hay ningún testimonio que confirme esta hipótesis.

Es difícil medir el alcance del desgaste producido por estas incursiones. Más que una cuestión material, es probable que el mayor daño fuera de carácter psicológico: el pillaje de Santiago de Compostela (997) y las devastaciones de los santuarios cristianos más importantes multiplicaron la animadversión contra los musulmanes.

Al mismo tiempo, las condiciones en que se producían las peregrinaciones eran poco favorables. Los temidos bosques y selvas, refugios de fieras y salteadores, así como la escasez de núcleos habitados, las malas condiciones de las aguas y comida, etc., favorecen el surgimiento de pueblos, monasterios y hospitales, remansos de seguridad y hospitalidad.



San Millán

Asimismo, al amparo del Camino de Santiago y de los numerosos peligros, se desarrollan múltiples devociones, como la que se profesa al cuerpo de Santo Domingo en la villa de la Calzada. Pero el mayor exponente es Santiago, que a lo largo de la ruta se convierte, por encima de todo, en protector de los peregrinos, seguido de San Millán de la Cogolla, que en algunos momentos recibe atributos similares. En este sentido, en cada territorio se atribuyen a Santiago numerosos milagros y gestas. Y resulta llamativo observar cómo la creencia de que los cristianos fueron acaudillados en Clavijo por el apóstol, montado en un caballo blanco, se va haciendo más firme conforme pasan los siglos.

Se viene afirmando con escaso rigor que en el privilegio de los votos, supuestamente otorgado en Calahorra en el año 834, se hace relación de una batalla ganada por el monarca asturiano Ramiro I (para otros autores, Ordoño I) contra los Banu Qasi,



musulmanes del valle del Ebro, en el lugar riojano de Clavijo. La victoria se logra gracias a la presencia del apóstol Santiago, y en agradecimiento el monarca concede a la iglesia de Santiago en Compostela el pago anual de media fanega de grano y una medida por parte de todos los labradores que cultivasen cereales o vid y que estuvieran en posesión de al menos una yunta de labor. Esta renta se fue extendiendo, con graves problemas, a diversas comarcas del reino de Castilla hasta alcanzar el reino de Granada. De su importancia nos habla el hecho de que la carga fue abolida en 1834.

Pero consta, asimismo, que el leonés Ramiro II, cerca de un siglo más tarde, antes de enfrentarse en la batalla de Simancas (939) al califa cordobés Abderramán III, acudió a Compostela a implorar la ayuda del Apóstol. Se afirma en ese sentido que, con ocasión de su victoria, ofreció a Santiago un tributo. Quien primero se refiere a esta batalla es la Crónica del Silense, de comienzos del siglo XI, y después el poeta riojano Gonzalo de Berceo, en el siglo XIII, como si estuviera viéndola. Según su versión, ante el riesgo del encuentro, los leoneses pensaron hacer un voto a Santiago, y los castellanos aceptaron la propuesta. Dice entonces el poeta en La vida de **San Millán de la Cogolla**:

- 437 Mientre en esta dubda sedién las buenas yentes,
 asuso contra'l cielo fueron parando mientes;
 vidieron dues personas fermosas e luzientes,
 mucho eran más blancas qe las nieves rezientes.
- 438 Vinién en dos cavallos plus blancos que cristal,
 armas quales non vió nunqa omne mortal;
 el uno tenié croça, mitra pontifical,
 el otro una cruz, onme non vió tal.
- 441 Quando cerca de tierra fueron los cavalleros,
 dieron entre los moros dando golpes certeros;
 fizieron tal damage en los más delanteros,
 qe plegó el espanto a los más postremeros

Termina Berceo señalando que no era uno el adalid que guiaba a las tropas cristianas, sino dos: Santiago y San Millán. De esta manera, los castellanos tuvieron por patrón al santo Emiliano y, en la monarquía común con León, estuvo igualado por un tiempo con Santiago.

- 447 El qe tenié la mitra e la croça en mano,
 éssi fue el apóstol de sant Jüán ermano;
 el que la cruz tenié e el capiello plano,
 éssi fue sant Millán el varón cogollano.

Esta circunstancia tendía, como es lógico pensar, a acrecentar el culto a San Millán, que da nombre a uno de los dominios monásticos más importantes del Norte peninsular y que, precisamente en el siglo XIII, sufría una grave crisis institucional y económica.

Javier García Turza
Profesor de Historia Medieval
Universidad de La Rioja



PATIO DEL ALBERGUE DE LOGROÑO

*"El sosiego, el lugar apacible, la amenda (...),
la serenidad de los cielos, el murmullo de la fuente,
la quietud del espíritu..." De Cervantes.*

Cada mañana el patio del albergue amanece solitario, triste, nostálgico, añorando las pasadas vivencias del peregrino. En el seno vacío, resuena lánguidamente el eco de las campanadas de la torre de Palacio. Mientras tanto, empiezan a llegar los nuevos peregrinos que, místicamente traspasan el histórico puente de piedra buscando el deseado hospedaje, como únicos portadores de vida en el renacer de cada nueva jornada. El hospitalero, pacientemente y con la máxima cordialidad, los recibe y acoge con la fraternidad humanitaria que el espíritu jacobeo le dispensa. Todos se van acomodando, adaptándose a la disponibilidad de los servicios

que para tal fin ofrece este albergue...

Ya, al caer de la tarde, cuando los rayos dorados del sol poniente inciden en la cúpula o aguja de Palacio, es cuando el patio, situado casi al pie justo de la torre, recobra con más entusiasmo su más alta nota de embriaguez y embrujo, que embadurna, la inexplicable atmósfera hospitalaria. Por todo posible resquicio se respira paz, tranquilidad, sosiego. Toda suerte de peregrinos que horas antes llegaron cansados, sudorosos, hambrientos..., ahora están tranquilos, sosegados, satisfechos, reponiendo fuerzas físicas y... fuerzas espirituales.

En el silencio de la tarde, este patio, oasis en medio del casco antiguo de Logroño, aún se puede percibir la protección de sus desaparecidas murallas. Pues, sólo se oye el ajeteo lejano de una ciudad que se aleja, que se proyecta hacia la vida moderna abriéndose paso a un nuevo e incesante urbanismo.

Aquí, en este patio, el compás del gorgoteo del chorro de agua que se precipita sobre la superficie del estanque o "lava pies" del peregrino, ritmo incesante cuyo murmullo y musicalidad invita a la más profunda meditación. ¡Atardeceres inolvidables de ricas sensaciones! Si se mira hacia arriba, hacia el azul del cielo infinito a estas horas de la tarde, los ojos ávidos chocan con la grandiosidad de las siluetas majestuosas que con alas desplegadas, como en procesión, llegan y tornan



Patio del Albergue



a posarse sobre el campanario de la iglesia de Palacio: son las cigüeñas que regresan y que durante toda la noche son vigías imperturbables del sueño de los peregrinos. Si por el contrario, se observa el entorno, es digno de notar la magnificencia del rutinario quehacer del peregrino: algunos consultan las guías proyectando con antelación la próxima jornada que les aguarda; otros, simplemente conversan amistosamente como si de toda la vida se conocieran; al fondo, una joven peregrina borrajea unas letras sobre una postal para algún ser queri-



Hospitalero Logroño

do; en la mesa de al lado, un joven de rubios y ensortijados cabellos está pergeñando las memorias en su diario... etc., etc.

Con la puesta del sol aparece la oscuridad de la noche, y con ella, el merecido descanso de una larga y azarosa jornada. Al amanecer del día siguiente se irán todos los peregrinos para hacer su nueva andadura, y el patio, se quedará otra vez solitario, triste..., solo quedará el hospitalero, pensativo, contemplando el clamor del chorro del agua y el susurro vacío del aire...

Ha nacido un nuevo día y el ciclo se repite: El patio espera impaciente y con anhelo al nuevo peregrino. Pues, éste es, sin lugar a dudas, el auténtico protagonista del patio. Y como no, de esta milenaria y mítica senda jacobea.

**Francisco Morales Priego Hospitalero
en Logroño. Verano 2003.**

NUEVOS SOCIOS

A los que les damos la bienvenida a nuestra asociación, animandoos a conseguir nuevos socios.

MORALES BALBÍN, Eva María
SERNA PÉREZ, Elías
GARIJO JIMENEZ, Ángela
DE VICENTE PÉREZ, Fernando



LA CONCHA DE PEREGRINO



Santiago el Mayor, peregrino
 Autor desconocido. Sglo XIV
 Parroquia san Nicolás de Bari. JUBERA

La vieira o venera es un símbolo ligado por la tradición de forma indisoluble a la iconografía del Camino de Santiago. Adorna el sombrero de Santiago Peregrino, cuelga del manto o el bordón, recubre la hornacina que cobija su imagen

y decora los atrios y paramentos de iglesias y ermitas consagradas al Apóstol, de suerte que la vieira remite de inmediato a la figura de Santiago. Y es que la "concha de peregrino" se ha convertido a lo largo de los siglos en el símbolo de "lo jacobeo".

Pero, para los peregrinos, la vieira posee algo más que una mera función ornamental o indicativa; la vieira es un símbolo: *syn-ballein* = **lo que nos une**. Cuando un peregrino ve a un sujeto de cuya mochila o bordón cuelga la vieira, no sólo lo identifica como "*otro peregrino*", sino como un "**otro**" con el que se siente ligado por algo más que por un objeto "exterior". La "vieira" es para el peregrino mucho más que la imagen sensorial de una concha marina de cierta forma y características; es la "concha de Santiago", una totalidad significativa, matizada por aspectos subjetivos, sentimientos que constituyen referencias importantes para nuestras vidas.

La "concha" es un objeto, pero la "concha de peregrino" constituye un conjunto de relaciones dentro de nuestro espacio vital, intelectualmente elaborado pero impregnado y matizado por el sentimiento. Una percepción, una imagen apela directamente al conocimiento, pero siempre filtrada y matizada emocionalmente. En otras palabras, somos estimulados y conmovidos por las imágenes percibidas, tanto más cuanto mayor sea el número y calidad de las referencias cognitivas, afectivas y sociales que se hayan elaborado alrededor del objeto percibido. Eso quiere decir que de la riqueza de la imagen depende su capacidad de sugerencia en nosotros.



La riqueza acumulada alrededor de la "venera" por siglos de historia peregrina, dota a la "concha de Santiago" de una enorme capacidad para despertar sentimientos. Una mochila remite a un excursionista, un senderista, un viajero; una mochila adornada con una vieira provoca algo más que una identificación intelectual, provoca una plenitud objetiva, en la que el mero dato de conocimiento se percibe impregnado de sentimiento, de ideología, de creencia: *"ahí va un peregrino, como yo"*.

Este enriquecimiento histórico de la vieira, explica el hecho de que identifique al peregrino en cualquier momento de su camino. En la Edad Media, la vieira adornaba el atuendo del peregrino a su vuelta de

Santiago. Era la muestra de que había llegado a Compostela, y a sus aledaños, al *"finis-terrae"*; era la demostración del cumplimiento de un objetivo, de un propósito, de una empresa de fé. Hoy no importa si se viene o se va; lo importante es el proyecto, el hecho mismo de colocarse bajo la vía láctea. De esta suerte, la "concha de Santiago" se convierte en título, en uniforme. El peregrino medieval vestía de sayal y estameña; el peregrino actual lleva pantalón corto y camiseta de algodón. Pero ambos se adornaban con un símbolo inequívocamente jacobeo: la vieira. *Synballein*, lo que nos une a los peregrinos a lo largo de la historia y a lo largo del Camino.

Oscar Sáenz Barrio

PREMIO FOTOGRAFÍA

Con fecha 8 de julio de 2003 y en presencia del jurado compuesto por D. Javier Gracia Leria, D. Roberto Zaldivar, Dña Mercedes Cano y Dña Leila Bravo.

Se concedieron los premios a las tres mejores fotografías a criterio del jurado y que fueron las siguientes:

Primer premio de 150 euros a **"San Bartolomé"** de D. Félix Ruiz.

Segundo premio de 90 euros a **"El camino desde Poyo Roldán"** de Dña. Gemma Sáenz.

Tercer premio de 60 euros a **"Camino de Santiago II"** de D. Carlos Gimenez..



Primer premio



Segundo premio



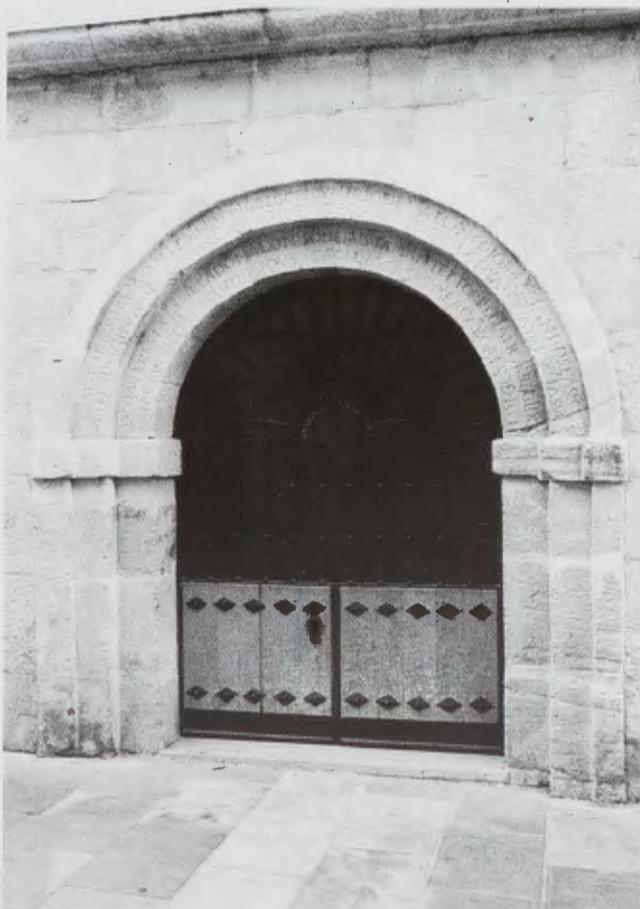
Tercer premio



DE PASEO POR EL CAMINO DE SANTIAGO DE LOGROÑO

"Tú, que me viste nacer, ermita de San Gregorio, chiquitita, chiquitita, ..." Así cantaba nuestro paisano Pepe Blanco con su voz atiplada a la ermita más famosa de nuestra ciudad. Y tan chiquita y tan pobre que nos la han dejado.

Nos hemos dirigido a ella, procedentes de la fuente de Murrieta, entrando por la puerta del Revellín un día tibio de primavera. Es esta puerta la última reliquia de la antigua muralla que rodeaba Logroño. A nuestra derecha dejamos el Parlamento con una preciosa portada barroca del s. XVII. En otros tiempos convento, hospital, cuartel y cárcel. En ese recinto hay un monumento. Representa a un hombre de cintura para arriba, forzado y de rasgos sobrios en su cara. Sostiene como un pebetero. Es un reconocimiento de Tabacalera al trabajo del hombre. Anexo al Parlamento está la biblioteca municipal, otrora tabacalera. Bajamos por Barriocepo. Abriendo y cerrando la calle y en medio encontramos un reloj de sol esmaltado en piedra negra en el suelo. Pero entendemos que en una calle tan umbría y en esa posición carece de sentido tal cronómetro. Y es que no habíamos caído en la cuenta de que nos encontramos en el camino de Santiago. Por lo que entendemos que el tal reloj debe ser un dibujo modernista de la concha del peregrino. En la ciudad de Burgos la hemos visto esculpida en piedra, muy antigua, en el mismo camino. Más adelante, a la izquierda, en lo que hoy es un solar o una casa inacabada, vimos no ha mucho tiempo una lápida que nos recordaba el lugar en que nació el Obispo Fco. Blanco Nájera, fundador de la Orden de Misioneras del Divino Maestro. Seguimos, mas poco a poco, porque son calles que no invitan a las prisas, sino a la reflexión del paso del tiempo.



Ermita San Gregorio

Y no sabríamos decir si sorprende- mos o nos sorprende, escondida a la izquierda, la portada de la iglesia de Santiago. Vista desde la otra parte del Ebro parece una nave varada. Encima hay una hornacina y al abrigo de la lluvia y del cierzo está Santiago Matamoros a lomos de un brioso corcel, muy semejante al de Juan de Ricci del retablo de San Millán. La proximidad de Clavijo debió iluminar al escultor y pintor. Hoy estas escenas se nos antojan discriminantes. En dicha iglesia desemboca la calle del mismo nombre. Desde este encuentro avistamos unas placas que no nos resistimos a acercarnos para saber qué dicen. Están dedicadas a los hermanos Delhuyar: una de 1955, bicentenario de su nacimiento, y de 1983, bicentenario del descubrimiento del wolframio, la otra. Cruzamos la calle Sagasta, insigne político y brillante parlamentario del atar-



decer del s. XIX. Su presencia es permanente en el Puente de Hierro, el instituto que lleva su nombre y la antigua tabacalera. Nos adentramos en la Ruavieja. ¡Qué nombre tan prosaico y evocador! Hoy tiene algo menos de rúa y un algo más de nostalgia y de archivo. A la izquierda también encontramos un medallón sobre una pared que dice: "Desde 1555 Bodegas Reja Dorada". Hoy es un restaurante muy típico, sabiamente regentado por los hermanos Viguera. En el calado interior está la bodega tal cual era hace 448 años, salvo que los toneles están vacíos. Ahí mismo queda el que fue lar de doña Jacinta Martínez de Sicilia, duquesa de la Victoria, esposa del General Espartero.

Dejamos a nuestra derecha una ciclópea pared, trasera de la iglesia de Palacio y el albergue de peregrinos. En este remanso de paz y descanso se colocó, el 30 de abril pasado, sentado en el ángulo del escaño del primer puntido, al mejor amigo del peregrino, a Santiago, con su calabaza y bastón y la vieira en su frente. Su autor es Oscar Cenzano. Un día iremos hasta Viana,

al menos, para venir cansados y, sentados a su vera, hablar con él. Esta estancia, de 1752, con su recoleto patio es una joya. Y a 50 m., en la otra acera, se halla una pequeña capilla dedicada a la memoria de San Gregorio. Una fea puerta acristalada cierra su estancia. En el suelo hay monedas, exponente de la fe del pueblo. Enfrente una pequeña lápida hace de altar. Y de la pared pende un cuadro de San Gregorio ostiense (Ostia es el puerto de Roma), vestido de obispo con la tiara, báculo y capa magna. Detrás, en segundo plano, dos canónigos como asistiéndole y al fondo un paisaje. Él parece ir caminando, como echando bendiciones ¿tal vez para ahuyentar una plaga de langostas?.

La reciente restauración, entre otros, cometió el atropello, a nuestro gusto, de enfoscar las paredes. A la derecha hay un escudo, que debió ser del mentor de la ermita, D. Álvaro de Bustamante. La puerta está coronada por un arco de medio punto sin ningún relieve. Y sobre sus dos arquivoltas hay dos líneas escritas en cada una, que dicen:

1ª "ESTA ES LA DICHOSA CASA EN QUE BIBIO SAN GREGORIO Y MURIO EN ELLA EL AÑO 1044 ALLANDOSE A SU VERA

2ª SANTO DOMINGO DE LA CADA Y SAN IVAN DE ORTEGA SUS DISCÍPULOS Y A ONRA Y GLORIA SUYA.

3ª HIZO HAZER ESTA CAPILLA DON ALONSO DE BUSTAMANTE Y TORREBLANCA REGIDOR

4ª PERPETUO DE ESTA CIUDAD QUYAS SON LAS CASAS Y SE ACABO AÑO DE 1642"

Daniel Herrera Besga



UN CAPITEL RELACIONADO CON EL CAMINO DE SANTIAGO EN EL QUE FUE HOSPITAL DE SAN JUAN DE ACRE EN NAVARRETE



San Juan de Acre

Una de las piezas más interesantes del románico riojano relacionada con la temática del camino de Santiago es un capitel perteneciente al que fue hospital de San Juan de Acre en Navarrete, hoy en la portada del cementerio de la localidad. La fundación de este hospital de peregrinos tuvo lugar hacia 1185 por la viuda de Fortún de Bastán, María Ramírez, quien lo entregó a la orden de San Juan de Jerusalén. Su hijo, Martín de Bastán, obispo de Osma, construyó la iglesia y amplió las obras entre 1189 y 1201, según consta en el documento más antiguo conservado, de 1200, donde la abadesa de Cañas Toda García vende a este obispo una tierra en Fuenmayor para el hospital edificado por su madre en Navarrete.

Estaba situado junto a la parte izquierda del Camino Real Francés, a unos 700 m. del pueblo aproximadamente, y se componía de una iglesia a la que se adosaba otro edificio con función de hospital y alberguería para socorrer a enfermos y peregrinos. La planta de aquélla fue redescubierta en 1990 debido a una propuesta

del Proyecto PetraRioja, y sus ruinas fueron consolidándose en sucesivas campañas durante los veranos de 1990, 1991 y 1995. Dicha iglesia era de planta de cruz griega con cabecera semioctogonal de cuatro paños, arco triunfal y una sola nave de dos tramos desiguales separados por un arco fajón, con dos capillas laterales en el primer tramo, una tribuna y una torre o husillo de acceso a ella en el lado sur del mismo, y la portada principal en su lado norte. Como el camino de Santiago pasaba justamente por aquí, los peregrinos entraban primero al templo por la puerta septentrional y después al hospital.

Era un conjunto tardorrománico, de finales del siglo XII y comienzos del XIII, con interesante escultura monumental, ya que es el único hospital de peregrinos de la región que conserva restos escultóricos, y uno de los pocos conjuntos monumentales del románico riojano que contiene un programa iconográfico coherente. En 1875 sólo subsistía la portada principal del templo en el muro norte y las dos ventanas de la cabecera, y unos años más tarde el lugar había quedado convertido en una zona de escombros cubierta de maleza, por lo que en 1887 el arquitecto Luis Barrón Sáenz presentó un proyecto para construir un nuevo cementerio en Navarrete, que supuso la demolición de las paredes que quedaban para reaprovecharlas en él, y la desarticulación de la puerta y de las dos ventanas para que, montadas de nuevo, sirvieran de cierre al nuevo camposanto por el norte. La restau-



ración del conjunto tuvo lugar en 2000 por la Consejería de Cultura del Gobierno de La Rioja, bajo la dirección técnica del arquitecto Luis Ignacio González Palomo¹.

El capitel que nos interesa, que realmente es una de las piezas más curiosas, anecdóticas y descriptivas de todo el románico riojano, se ubica en la jamba derecha de la ventana de la izquierda en la vertiente interna de la portada del cementerio. A simple vista, la escena es protagonizada por dos peregrinos jacobeos con el típico atuendo -bordón, sombrero, esportilla-, que se han detenido a reposar y recuperar fuerzas. Manifestando así la primitiva función de este hospital, aparecen sentados comiendo y bebiendo: uno de ellos lleva en una mano una especie de bocadillo y en la otra el bordón, mientras que el segundo además de ingerir su comida, alza una copa para beber. Tradicionalmente se ha dicho que este capitel se aleja de la tónica general épiconarrativa de la portada de San Juan de Acre para presentarnos un curioso tema costumbrista, un hecho habitual que ha per-

dido su significación simbólica. Ahora bien, si lo relacionamos con el de al lado, que muestra un águila que se lleva volando en sus garras a un cordero bajo la mirada airada de un perro, como han hecho J. P. Morín y J. Cobreros², el significado de la escena cambia. Ya no serían peregrinos sino pastores con zurrón y cayado, que por entretenerse en placeres materiales -comer y beber- no han advertido que un águila se lleva a uno de los corderos de su rebaño, lo cual sí ha sido observado por el perro guardián. De este modo, de un tema puramente anecdótico hemos pasado a otro simbólico; lo que parecía un descanso de peregrinos se ha transformado en una advertencia evangélica encarnada por la negligencia de estos pastores.

Minerva Sáenz Rodríguez
Doctora en Historia del Arte
Noviembre de 2003

(Continuara)

¹ Sobre este monumento han escrito MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario artístico de Logroño y su provincia. La Rioja. Tomo III: Morales-San Martín de Jubera*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985, p. 101. HERAS y NÚÑEZ, M^o A. de las, *Estructuras arquitectónicas riojanas. Siglos X al XIII*. "Biblioteca de Temas Riojanos", Logroño, IER, 1986, pp. 260, 263, 265. Idem, "El hospital jacobeo de Navarrete a raíz de las excavaciones del año 1990". *Peregrino. Boletín del Camino de Santiago*, núm. 18, Logroño, 1991, pp. 20-22. PASCUAL MAYORAL, P., "Navarrete. Hospital de San Juan de Acre." *Estrato. Revista riojana de arqueología*, núm. 2, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1990, pp. 22-24. Idem, "Informe sobre las excavaciones de San Juan de Acre (Navarrete). Campaña 1991". *Estrato*, núm. 3, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1991, pp. 16-18. Idem, "La iglesia del hospital de San Juan de Acre (Navarrete)". *II^o Semana de Estudios Medievales*. (Nájera, del 5 al 9 de agosto, 1991), Logroño, IER, 1992, pp. 275-278. SÁENZ RODRÍGUEZ, M., "La escultura románica de la Iglesia del Hospital de San Juan de Acre en Navarrete". *IV Semana de Estudios Medievales*. (Nájera, del 2 al 6 de agosto de 1993), Logroño, IER, 1994, pp. 235-258. Idem, "Temas iconográficos y ornamentales de la escultura monumental románica en La Rioja". *Berceo*, núm. 128, Logroño, IER, 1995, pp. 47-90. AMORES, A., "El tesoro de San Juan de Acre". *La Voz 16 de La Rioja*. Logroño, 9-octubre-1995, p. 13. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "Hospital de San Juan de Acre en Navarrete. El brindis del peregrino". *La Rioja. Suplemento dominical semanal*. Logroño, 2-junio-1996, pp. X-XI. VICTORIANO PÉREZ, J., *Memoria gráfica de Navarrete en el siglo XX*. Navarrete, Ayuntamiento de Navarrete, Logroño, Caja Rioja, 2001, pp. 180, 181, 217-219. ² MOREN, J. P., COBREROS, J., *El camino iniciático de Santiago*. Barcelona, Ediciones 29, 1990, 4a ed., p. 123.



El problema de la gratuidad o no en los albergues y su repercusión en los hospitaleros, parece haber tomado cuerpo de polémica y no pasa vez que el tema no salte a las hojas de la revista de la Federación, ya en Editorial, ya en artículos interiores, con unas exposiciones ex cátedra que lamento profundamente, toda vez que no se dan las mismas oportunidades de expresión a quienes tienen pareceres contrarios.

Estoy muy lejos de poder competir con las experimentadas plumas que han dado su parecer sobre el tema, pero no querría pasar por alto mi opinión de que, quienes con más ahínco están defendiendo la prístina gratuidad de los albergues, son los que más motivos tienen para callar, o los que con menos conocimiento de causa pueden hablar.

En el último número de Peregrino (Junio-Agosto 2003), una afilada pluma pasa revista al mercantilismo en el Camino y tras no dejar títere con cabeza, pide a la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Caminó de Santiago que no consienta estas prácticas aún cuando le cueste una diáspora.

Por favor, no echemos más leña al fuego que la diáspora ya la está provocando la Federación, con su mal hacer, sin que nadie la anime. En las últimas asambleas hemos asistido a un resquebrajamiento progresivo de los pilares de esta entidad y, con profundo temor, esperamos lo que nos depare Zaragoza. La Federación (y su actual Junta Directiva no puede desmentirlo) se está preocupando únicamente de tener contentas y ocupadas a las Asociaciones de los **caminos a Santiago**,

con total despreocupación y olvido de las Asociaciones del **Camino de Santiago**, que son las que, de verdad, se están preocupando del peregrino con su cotidiano hacer. A partir de aquí pueden defenderse gratuidades desde la distancia, que queda bonito de cara a la galería, aunque no deje de ser falaz hipocresía que quieran subsistir sin donativos, quienes ven los albergues y los peregrinos como algo que ocurre en tierras lejanas.

¡Pero si el colectivo responsable de hospitaleros de la Federación es el primero que, por su afán recaudatorio, nos ha provocado problemas administrativos! Una culpa que es sólo de ellos; si no véase: Año 19.. Cursillo para hospitaleros en El Escorial. El último día de curso me pasan un impreso para que lo rellene: el impreso en un cuestionario en el que reconozco haber hecho un cursillo de hospitalero, renunciando al importe de la subvención, a favor de los organizadores. Al mismo tiempo me instan a entregar un donativo voluntario (aconsejable 1000 duros de los de entonces), para hacer frente a los gastos del cursillo. ¿Cómo llamaremos a esto, generoso y caritativo desprendimiento de bienes terrenales, a favor de los necesitados?

Sí, llamemos al pan pan y al vino vino, pero llamemos, también, a todas las demás cosas por su nombre y, vuelvo para ello, al artículo del que hablaba al principio. Sabemos que no es lo mismo predicar que dar pan y que, cuando nos cegamos en los defectos ajenos, obviamos los nuestros.

Y puestos a hacer recomendaciones, aplíquese el autor del artículo la



moraleja del arbolito y las tres estacas, que hay en ella mucha sustancia de la que podrá aprovecharse. Hoy, los albergues de Galicia (la inmensa mayoría, al menos), son obra del gobierno regional; el gobierno regional los subvenciona y mantiene y un funcionario de ese gobierno los atiende en el día a día. Con esto y a pesar de ello creo haber visto en todos los albergues una caja o alcancía para donativos del peregrino. ¿Acaso, por ser vos quien sois, los albergues gallegos gozan de privilegio especial?

"...He hecho muchos amigos de todas las nacionalidades. Dormía en los albergues con mi saco y comía cuando podía el menú del peregrino. Ha sido muy gratificante... ... El Camino es una vía única en el mundo que todos debemos cuidar con esmero... ...Recuerdo con verdadero cariño la entrega de los hospitaleros. Su atención y ayuda desinteresada. Casi todos los albergues que he visitado a lo largo del Camino eran casas viejas rehabilitadas. Austeras, limpias y acogedoras con un trato exquisito para el peregrino. Sin embargo, el panorama cambió bruscamente al pisar Galicia, donde los albergues son en su mayoría de nueva construcción pero en general poco atendidos, el agua caliente no llega a todos y la organización no es tan cuidada como en el resto. Eso sí los caminos de Galicia son deliciosos..."

Lo que antecede son vivencias de un peregrino, aparecidas recientemente en la prensa local de mi ciudad. Aunque creo que me he salido de contexto, pues estamos hablando de gratuidad o cobro, no de atención y cuidada acogida al peregrino. Aquí y ahora sólo importa la cuestión cre-

matística, aunque al peregrino se le coma la mierda. Perdón y termino.

Si hay desplazamientos a la Vía de la Plata, al Camino Portugués o a otros, no creo que sea por euro arriba o abajo, que hoy nada es gratis y dudo que por esos caminos aten perros con longaniza. El peregrino sabe de sobra por donde se anda y lo que busca y quien quiere vivir el Camino conoce bien la diferencia que existe entre el **Camino de Santiago** y las mil vías que se van arrimando al husmo de la tarta. Lo del dinero, pues eso: vil metal.

Pero vil metal del que debemos hablar con mucho cuidado porque puede dejarnos como barco al paio. Fue en la Asamblea de la Federación de Bilbao, o acaso de Andorra: se originó una controversia sobre vías, caminos y llegadas a Galicia. El autor del repetido artículo, haciendo gala de su verbo fácil zanjó la discusión con estas o parecidas palabras: "Tanto me da por un camino o por otro. Al final, el peregrino va a terminar en Santiago". En el trasfondo de esas palabras sí se adivina, ¡y cuánto!, vulgar peseterismo.

Y es que, como dice una canción de mi tierra:

Antón, Antón, Antón Pirulero,
cada cual, cada cual, atienda a su juego
y el que no lo atienda
pagará una prenda.

Gregorio Martínez



PEREGRINOS DE SEGUNDA

Hoy me han dicho que no soy un verdadero peregrino y me ha dolido. Ha sido un caluroso día de inicios de agosto y, después de rodar durante muchas horas desde Logroño, hemos parado en un pequeño pueblo - no importa el nombre - pasado Burgos. Durante la cena, que compartimos en el albergue con varios viajeros más, todos ciclistas excepto una chica, el hospitalero nos ha expuesto su punto de vista sobre la incompatibilidad de la bicicleta con la peregrinación, ya que, en su opinión, el sentido espiritual del viaje no se puede alcanzar sentado sobre un sillín pues esta forma de viajar requiere mucha concentración.

Esta pintoresca reflexión -dicen mis contertulios ciclistas- no debería turbarme. No deja de ser una subjetiva opinión, insisten. Pero es que tengo la sensación de que no es tan individualizada. De hecho, en varios sitios hemos percibido cierto desdén por los ciclistas e incluso en un par de sitios sería más acertado describirlo como desprecio.

Percibo que cada año aumenta el número de viajeros por esta milenaria ruta, que los albergues se ven desbordados en esta época del año y que los voluntariosos hospitaleros -sin duda, el corazón de la peregrinación- tienen que lidiar con viajeros de toda índole.

Entiendo también que la forma tradicional de viajar a Santiago ha sido caminando y que por razones no sólo históricas, sino también de sentido común es lógico favorecer a los caminantes. Así, la norma de dar preferencia en los albergues a los mismos hasta una determinada hora

del día ha de ser asumida en estas fechas de tanto trasiego como algo normal y, de hecho, hay que reconocer que se aplica con razonable flexibilidad.

Lo cierto es que el caminante realiza un mayor esfuerzo. Su viaje, por razones obvias, dura más y las dificultades también son más numerosas. Su autonomía, por ejemplo, es menor y, en caso de no encontrar sitio, la necesidad de desplazarse al siguiente albergue es un problema mucho más agudo que si se dispone de bicicleta.

Sin embargo, no veo que el medio de transporte determine la voluntad, la intención o la espiritualidad del viajero. El ciclista es también un viajero esforzado y, por regla general, un deportista, ya que debe salvar dificultades - puertos, descensos peligrosos... - que requieren un preparación física aceptable. Aunque más rápido que el caminar, la bicicleta es una forma de viajar a una escala humana, que permite el disfrute del paisaje, la integración con el mismo y, desde luego, la relación con otros viajeros. Su ligereza facilita, además la movilidad que nos permite visitar más detenidamente los innumerables lugares que enriquecen el patrimonio monumental y espiritual del camino. Por otro lado, las razones históricas tampoco hay que sacarlas de su contexto, ya que tan anacrónica es una bicicleta en la Edad Media como las mochilas, móviles, botas y demás complementos de materiales sintéticos que facilitan el viaje y que, evidentemente, no son de uso exclusivo de los ciclistas. Sinceramente creo que si no se usaba la bicicleta es porque no se conocía.



Previa disculpa por esta última licencia, lo que no comprendo es que el medio que usemos para viajar pueda determinar que uno sea peregrino o no lo sea. La bicicleta puede tener ventajas, pero sigue exigiendo del ÚNICO esfuerzo de la persona para moverse y no influye para nada en la intención con la que uno pone rumbo hacia la ciudad de Santiago. La Iglesia admite esta forma de viajar y, permitan que les haga una confianza, ni los paisanos de los muchos lugares que atravesamos, ni la mayoría de los hospitaleros, ni por supuesto el Apóstol que protege a tanto viajero audaz, hacen distinciones sobre si los peregrinos van montados o no en una bicicleta.



Si quieren, peregrinos de segunda, pero peregrinos.

Carlos San Miguel Navarro

UNA PIEDRA

Una piedra en mitad de un camino siempre está dispuesta a una patada, en una pared ayuda a las demás a sostenerse y se sostiene ella.

Una piedra en medio de un río, parece como si estorbara el libre paso del agua, si está acompañada de ramas y otras piedras, guarda la ribera de los destrozos causados por las crecidas.

Una piedra tomada por la ira es peligrosa y nos da miedo, en las manos de un cantero es amable y nos transmite el calor de quien la trabajó.

Una piedra que sobresale en medio de una calle nos hace tropezar, engarzada con las demás, allana el camino por el que todos transitan.

Una piedra angulosa, sin caras, molesta en mitad de la pared, buscándole acomodo en una esquina, es un asidero para los momentos de fatiga.

Una piedra en medio de un trigal impide a las semillas salir a la luz, colocada al borde del camino protege el sembrado del castigo del viento.

Un campo lleno de piedras, nos hace pensar en las paredes que haremos en sus márgenes. Vemos el campo y empezamos a pensar en cada una de las piedras, y son ellas las que conducen nuestro pensamiento hacia el lugar que ocuparán, y son ellas las que definen ese espacio y dirigen nuestros pensamientos hacia él.



INTÉRVALO DIECISEIS

La paleta natural de mi amiga pintora
recoge colores pintureros de seis de la mañana,
negros grises, blancos y azules, rojos y rojos anaranjados.

La paleta natural y multimedia de mi amiga pintora
incorpora sonidos, ruidosos metales vivos que
desperezan silencios y arrabales, secos
ladridos, tractores y la carretera.

La paleta natural de mi amiga pintora
sabe así, o sabe asá, según abras,
o no, la boca desde el balcón. Ahí,
apoyado en la reja, el regusto dormido,
de la noche recocida, aún recuerda
sueños que penden de un hilo fragilísimo.

La paleta natural de mi amiga pintora
sopla vientos entremetidos de olores. Hueles,
retienes dentro la bocanasa y recibes que
del estiercol nace tanta belleza...

El soplo es frío, o menos frío, en el vello
erizado de la piel, desde los brazos.

La paleta natural de mi amiga,
la pintora,
de mi amiga la pintora.

**Juanjo
Hospitalero de Navarrete**

CENA DE NAVIDAD

Como en años anteriores se va a celebrar una cena con todos los asociados y acompañantes que lo deseen.

Será el día 12 de diciembre de 2003, en el restaurante del "CIRCULO LOGROÑES", sito en Duquesa de la Victoria nº 10; a las 21,30 horas. Y para finalizar la fiesta habrá música para todos

El precio será de 35 euros y podrán apuntarse del 1 al 5 de diciembre, previo pago, en el albergue.

La asociación invita a todos los hospitaleros que han colaborado en la acogida a los peregrinos en los albergues de Logroño y Navarrete durante el año 2003, a los cuales se les llamará por teléfono para confirmar su asistencia.



LOTERÍA DE NAVIDAD

Lotería		Nacional	
ASOCIACIÓN RIOJANA DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO			
Ruavieja,32 -Telf 941-260234 941- 239201			
El portador de este recibo juega la cantidad de: TRES			
Euros	en el N°	32.047	Serie: El depositario:
			Frac.:
del sorteo 102	del día 22 de Diciembre	del 2003	Clave: ROXG
Lotería adquirida en la ADMINISTRACIÓN N°:12 - ROSALINA			
Total: 3,00 Euros N° part. 728			
Caduca a los 3 meses. Todo talón roto o enmendado será nulo			

ESTE RECIBO ES A TÍTULO INFORMATIVO

La Asociación Riojana de de Amigos del Camino de Santiago juega este año a la lotería con este número que podéis adquirir en los lugares que se indican.

!!!SUERTE!!!

PUNTOS DE VENTA

ALBERGUE DE PEREGRINOS:: C/ Ruavieja nº 32

“ALISSON”: Avda. Juan XXIII nº 11

CARNICERÍA “GLORIA”: C/ Vitoria nº 13 Cenicero (La Rioja)

MERCERÍA “BOTONES”: Avda.. República Argentina nº 2 (pasaje)

PANADERÍA “LA ARTESANA” C/ Duques de Nájera nº 98

